

Servicio de Protección de la Seguridad Ciudadana. Secretaría de Seguridad. Departamento de Interior, Relaciones Institucionales y Participación).

33 Véase Guillén Lasierra (2006).

34 Según datos de la autoridad británica en materia de protección de datos (*Information Commissioner's Office*), en 2007 se habían instalado ya en el Reino Unido 4,2 millones de videocámaras, muchas de ellas en Londres.

35 Véase el periódico Público del 28 de agosto de 2009.

36 En este sentido, véase Van Soomeren (2001).

37 Entre sus pioneros hallamos a Jane Jacobs, que con su libro *The death and life of greater American cities*, ya planteaba la necesidad de pensar las ciudades de forma que en ella hubiera personajes públicos en los espacios compartidos que pudieran llevar a cabo los controles sociales perdidos.

38 Véase, entre otros, LAUB (2010), que nos muestra claramente los problemas que plantea el urbanismo actual.

39 Como los planes de seguridad que está promoviendo el gobierno escocés, el plan nacional de seguridad de Bélgica o los planes de seguridad autonómicos que están proliferando en España, después de que la Ley 4/2003 los introdujera en Cataluña (donde ya se han efectuado dos ediciones) (véase Guillén Lasierra, 2006).

40 Una excelente descripción del sistema la encontramos en Silverman (1999). Más recientemente, el mismo autor, en un trabajo conjunto con John A. Eterno, ha cuestionado la fiabilidad del sistema (véase Eterno i Silverman, 2010).

41 Puede consultarse abiertamente en <http://www.inhesj.fr/articles/accueil/ondrp/publications/bulletin-mensuel-h151.html>

42 Véase el apartado 4.3.2 del Programa de Estocolmo.

43 El último de estos informes, titulado *Crime in England and Wales 2008/2009*, es accesible en <http://rds.homeoffice.gov.uk/rds/crimeew0809.html>

44 Sobre la necesidad y las posibilidades de relación de distintos indicadores que se refieren a la seguridad, véase Nadal Gelada(2010).

Desde las sucesivas reorganizaciones del territorio del 2002 y 2005, se han repartido las responsabilidades y poderes municipales entre la Aglomeración, las ciudades y, en el caso de Montreal, los distritos. De esta forma, la seguridad pública y la lucha contra la pobreza dependen de la Aglomeración, la economía y la coordinación de los informes municipales son de responsabilidad de las ciudades y los servicios directos a la ciudadanía, como por ejemplo el ocio y la limpieza de la nieve, están bajo responsabilidad de los distritos, en el caso de Montreal, o de cada una de las 15 ciudades.

Al igual que todas las metrópolis, Montreal se enfrenta a problemas sociales como la vida en la calle o las toxicomanías. Asimismo, existen otros problemas que surgen a raíz de las dificultades de cohabitación entre las personas en riesgo de exclusión y los vecinos u otros usuarios de los espacios públicos. Estos problemas se ven especialmente intensificados en los períodos estivales. Efectivamente, Montreal, una ciudad turística y festiva (acogió alrededor de 6,7 millones de turistas en el 2009²), ofrece numerosos acontecimientos, como por ejemplo el Festival de Jazz, que atraen a un gran número de participantes provenientes de la ciudad, de la región, de otros puntos del país o del extranjero. Entre los participantes y los visitantes, se encuentran jóvenes y no tan jóvenes que, sin tener recursos o teniendo muy pocos, desarrollan varias estrategias para sobrevivir durante su estancia en el corazón de la metrópoli. Algunos invaden en grupo los parques para instalarse en ellos y dormir, lo que a menudo desagrada a las personas que viven, trabajan o circulan por los alrededores.

Montreal debe también transigir a una situación particular de esta ciudad: la enorme movilidad de su población. Así, el 44,9% de la población se traslada a los 5 años, y de este porcentaje, más de un tercio se traslada fuera de la ciudad.³ Esta situación se puede explicar como consecuencia de dos fenómenos conjuntos. Por un lado, el 65,5% de las viviendas de Montreal son de alquiler, cuyos habitantes se pueden cambiar fácilmente de residencia, y por otro lado, una parte de la población se marcha de la ciudad en un período de cinco años, siendo sustituidos por un número casi igual de personas que llegan a la misma. Estos desplazamientos son básicamente de jóvenes que llegan a Montreal para estudiar, personas que buscan trabajo e inmigrantes. Estos últimos representan el 30,7% de la población de Montreal y residen en ella durante su integración al país. A menudo, los que consiguen integrarse se instalan en un barrio en las afueras de la ciudad, del mismo modo que algunas familias jóvenes de la sociedad de acogida.

La renta media anual de la población es de 30.132 \$, siendo más elevada en el caso de los hombres (34.525 \$) que en el de las mujeres (26.044 \$). La población activa de 15 años en adelante de la ciudad es de 853.975 personas, de los cuales 407.165 son mujeres. La tasa de paro se sitúa alrededor del 9,1%, mientras que el 14,0% de las familias tienen ayudas gubernamentales para cubrir sus necesidades. La frecuencia de rentas bajas en los hogares es del 31,2% y del 29,2% en las personas de 65 años en adelante. Este índice es del 32,7% en las familias monoparentales en las que el adulto es una madre y del 15,1% en las que el adulto es un padre. El 38,3% de los hogares de alquiler invierten un 30% o más de sus ingresos a pagar el alquiler bruto, mientras que en el caso de los propietarios esta cifra es del 22%.

Desde el año 2002, y en acuerdo con el Ministerio de Trabajo y Solidaridad Social del Quebec (MESS), la Agencia de Salud y Servicios Sociales de Montreal junto con otros colaboradores, la ciudad de Montreal estableció un mapa de zonas de intervención prioritaria.⁴ Este mapa indica las zonas de mayor concentración de factores sociales como la monoparentalidad y la renta baja. Estas zonas prioritarias se han establecido partiendo de la distribución de los presupuestos, especialmente en el marco del acuerdo entre el MESS y la ciudad por la lucha contra la pobreza y la exclusión social, la revitalización urbana y la implantación de proyectos piloto. Una revisión periódica permite actualizar los datos y considerar otros factores importantes que puedan surgir, como la presencia de personas mayores. Varios colaboradores han creído conveniente utilizar este mapa para la repartición de ayudas sin que ello signifique someter a dicho mapa los programas universales como por ejemplo el apoyo a las concertaciones locales.

2. Criminalidad y victimización

Por lo general, la criminalidad se encuentra en disminución constante en el territorio de la Aglomeración de Montreal. De hecho, los delitos en el 2009 fueron inferiores en un 4,3% de media en comparación con los 5 años precedentes, y han disminuido a lo largo de los últimos 10 años.⁵ En el 2009, los delitos e infracciones del Código Penal han disminuido un 6,5% desde el 2005 y un 15,4% en los últimos 10 años.

En el año 2009, se denunciaron 24.682 delitos contra las personas, lo que representa una reducción del 7,6% desde el 2005 y del 11,3% desde 1999. Más concretamente, podemos establecer los siguientes datos:

– El número de homicidios aumentó ligeramente en el 2009, situándose por debajo de la media de 44 de los últimos 10 años y de la de 56 de los últimos 20 años.

LA SEGURIDAD CIUDADANA EN ALGUNAS METRÓPOLIS DE EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE

LA SEGURIDAD EN MONTREAL, UN RESULTADO COLECTIVO

Marcel Cajelait

1. La ciudad de Montreal y sus habitantes

Montreal, situada en la isla que lleva el mismo nombre, está bañada por el río San Lorenzo, en el corazón de la Comunidad Metropolitana de Montreal (CMM) y cuenta con una población de alrededor de 3,7 millones de habitantes repartidos en 82 ciudades.¹ El territorio de la Aglomeración de Montreal, cuya población es de 1,85 millones de habitantes, cubre la isla y cuenta con 15 ciudades además de la ciudad de Montreal. Esta última tiene 19 distritos, en los que viven 1,62 millones de personas.

- Los intentos de asesinato han incrementado un 53,6% en el 2009 después de la disminución del 32,5% del 2007 y del 34,9% del 2008, aunque quedan por debajo de la media de 122 de los últimos 10 años.
- Los asaltos han disminuido un 6,9% en el 2009, quedando a un nivel similar que la mediana de 13.916 de los últimos cinco años y por debajo del 4,6% de la mediana de los 10 últimos años.
- Las agresiones sexuales han decaído por cuarto año, y han disminuido en un 14,8%, en el 2009, es decir en un 38,3% desde el 2005 y en un 21,2% en la última década.

Los delitos contra la propiedad en el 2009, un total de 87.986, disminuyeron un 9,5% desde el 2005 y un 22,9% en los últimos 10 años. Entre ellos, podemos citar los siguientes:

- Los allanamientos de morada aumentaron en el 2009 un 8,0%, pero bajaron un 17,1% desde el año 2005 y un 43,4% desde la última década.
- Los robos de vehículos disminuyeron el año 2009 un 17,8% y asimismo bajaron un 39,0% desde el año 2005 y un 52,7% en la última década.
- Los hurtos, que representan una tercera parte del total de las infracciones del Código Penal cometidas en el año 2009, aumentaron un 0,8%, pero disminuyeron un 4,2% desde el año 2005 y un 7,5% desde la última década.
- Los fraudes aumentaron en el 2009 un 0,8%, pero bajaron un 8,7% desde el año 2005 y un 14,2% desde la última década.

Los datos de la criminalidad corresponden a los delitos e infracciones denunciados a la policía. No obstante, cabe destacar que hay delitos que no se denuncian y que podrían conocerse a través de las encuestas de victimización. Diferentes estudios y encuestas evalúan la victimización en varios contextos y en varios grupos de población. Aun así, algunos de los parámetros, como los grupos de edad, las definiciones y los períodos que se cubren, no se pueden compaginar, por lo que es difícil, si no imposible, establecer un perfil global. El Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad (CIPC) ha estudiado esta problemática sobre el territorio de la provincia del Quebec y ha propuesto varias medidas dirigidas a mejorar la compatibilidad de los datos.⁶

Por su parte, la Encuesta social general sobre victimización, realizada por Statistique Canada, no permite separar los resultados del ámbito municipal a causa de su muestreo insuficiente. Sin embargo, los resultados permiten obtener una visión de conjunto. Según la encuesta hecha en el ámbito del Canadá en el 2004, el 34% de los incidentes han sido informados a la policía.⁷

A pesar de que existen algunas lagunas en relación con los datos sobre la

victimización, el descenso regular de la criminalidad permite asegurar que la ciudad es cada vez más segura. Además, según los resultados de la encuesta Mercer 2010 sobre la calidad de vida, Montreal está clasificada en el 4o puesto de las ciudades de América y en el 21o de más de 320 ciudades evaluadas internacionalmente.⁸ Hay varios factores que explican esta mejora. Un rápido repaso a algunas de las intervenciones y planteamientos de los agentes de seguridad nos va a permitir identificar algunos de ellos.

2.1. El Servicio de Policía de la Ciudad de Montreal⁹¹⁰

El Servicio de Policía de la Ciudad de Montreal (Service de Police de la Ville de Montréal, SPVM) cuenta con unos 4.600 agentes, de los cuales 1.353 son mujeres. En el 2008, el Servicio respondió a 597.659 llamadas. Intervienen, entre otras, en las unidades siguientes: seguridad vial, patrullas en el metro, módulos de acciones por proyecto, encuestas especializadas, estrategias de acciones con la comunidad, patrullas náuticas, brigadas caninas y caballería. Están integrados en una de las 33 comisarías de barrio, de los 4 centros operativos o en el cuartel general. Unos 1.600 empleados civiles completan el equipo del SPVM.

El Servicio está informado de los recursos técnicos y materiales, los pone a prueba si conviene y, según el presupuesto, pone al día el material y las herramientas de su personal. También ha establecido relaciones con otros cuerpos de policía y asociaciones con los que intercambia impresiones para compartir y beneficiarse de mejores prácticas. Además, un equipo de investigación realiza varios trabajos, analiza las estadísticas y sigue la evolución de los entresijos de la seguridad para basar la planificación estratégica en informaciones actualizadas.

Así como se implantó la policía de barrio en 1997 y se revisó el esquema de cobertura iniciado en el 2007, el servicio realiza un planteamiento global de la seguridad pública que conduce a todos los elementos implicados en la seguridad a ponerse de acuerdo y a ayudarse mutuamente. Así, se realizan acuerdos con sociedades de desarrollo comercial y la Mesa de los Organismos de Gobierno del programa de prevención Tandem, entre otros. Además, la policía puso en marcha en el 2004 comités de observación sobre las necesidades de las comunidades negra, latina, árabe, asiática, así como los jóvenes y gente mayor, para conocer sus realidades y responder mejor a ellas. La policía ha lanzado en el 2010 el Plan director sobre las relaciones con los ciudadanos y ha presentado su Declaración de Servicios a los Ciudadanos para dar a conocer sus orientaciones en esta materia.

El Servicio de Policía persigue también la prevención. De hecho, su funcionamiento basado en el modelo de Policía de barrio tiene el objetivo de evitar más eficazmente los problemas de seguridad emergentes. Ello permite acercarse a la comunidad fundamentándose en la resolución de problemas, la cooperación y la apertura hacia los colectivos. El agente sociocomunitario es la persona que pone la comisaría de barrio para las relaciones con la comunidad. Se centra especialmente en los grupos sociales más vulnerables y realiza programas locales de prevención.

Las actividades de prevención en las que participa el SPVM o aquellas que pone en marcha son muchas. A continuación se citan algunos ejemplos:

- *Gangs de choix*, un programa para evitar que los jóvenes entren en las bandas callejeras.
- *Unité sans violence*. Exprimez-vous, para prevenir la violencia en la escuela.
- *Camp Beaux*, jóvenes y fuertes en la Academia de policía, para desarrollar buenas relaciones entre el SPVM y sus futuros adultos.
- *Réseau réussite Montréal*, para prevenir el abandono escolar.
- *Échange Jeunesse*, para acercarse a los jóvenes de comunidades culturales y a las policías.

2.2. El programa Tandem

Desde 1982, Montreal gestiona el programa Tandem y otras ciudades de la isla ofrecen programas similares. En el 2001, las actividades se integraron en el Programa montrealés de apoyo a la acción ciudadana en seguridad urbana dentro de los distritos, Tandem.¹¹ Este programa propone un primer eje de intervención que gira en torno a la prevención de la criminalidad incluyendo la seguridad de los bienes y del domicilio, la seguridad de las personas y la seguridad de los colectivos. Un segundo eje está relacionado con la prevención de los incendios, los primeros auxilios y la seguridad civil. Las actividades realizadas son principalmente las siguientes:

- Evaluación del domicilio para determinar el riesgo de robos, incendios y accidentes.
- Información y sensibilización sobre el fraude y los abusos a las personas mayores.
- Actividades para la lucha contra la extorsión en la escuela.
- Protección antirrobo de bicicletas y bienes valiosos.
- Información sobre la seguridad sobre dos ruedas.

La gestión del programa Tandem se ha descentralizado hacia los distritos. Cada uno de ellos escoge su organismo comunitario mandatario y establece con éste un contrato de tres años en el que constan los recursos otorgados y los resultados esperados. La intervención del mandatario se basa en un proceso que consta de las fases de diagnóstico, plan de acción y evaluación realizado

en colaboración con instituciones otros organismos y la población del territorio. En el 2007, 18 organismos comunitarios administraron el programa en 16 distritos, de los cuales los 45 intervinientes han posibilitado la realización de 2.795 actividades, que han tenido efecto en 100.626 ciudadanos.¹²

2.3. La seguridad de las mujeres

Desde el final de los años ochenta, la ciudad tiene particularmente en cuenta la seguridad de las mujeres. Después de la conferencia Acusando el miedo que organizó la Administración en 1992, ésta contribuyó a la creación del Comité de Acción Mujeres y Seguridad Urbana (CAFSU), que se mantuvo hasta su disolución en el 2004. Después de varios proyectos piloto sobre la seguridad de las mujeres en los espacios públicos y en los equipamientos recreativos municipales, así como en la realización de la guía de la encuesta sobre la seguridad de las mujeres en la ciudad, el municipio y el CAFSU publicaron en el 2002 la Guía de Planificación por un entorno urbano seguro y, al año siguiente, la Guía de formación en planificación en seguridad.

La Guía de planificación propone algunos principios adaptados a distintos lugares públicos, como sectores residenciales, comerciales e industriales, parques y espacios libres, estacionamientos, puentes y túneles.¹³ Define 6 principios de planificación en seguridad:

- Saber dónde estoy y dónde voy: la señalización.
- Ver y ser vista: la visibilidad.
- Escuchar y ser escuchada: la afluencia.
- Poder escaparse y conseguir ayuda: la vigilancia formal y el acceso a la ayuda.
- Vivir en un entorno limpio y acogedor: el acondicionamiento y el mantenimiento.
- Actuar juntos: la participación de la comunidad.

Cuando el CAFSU dejó de existir, varios organismos (como los mandatarios de Tandem) y grupos de mujeres han procurado, junto con la ciudad, difundir y aplicar la guía de planificación en seguridad y contribuir a otras actividades, especialmente las que se citan a continuación:

- La creación del Consejo de los Montrealeses en el 2004, que elabora opiniones sobre los temas propuestos por la Administración o que los miembros quieren que ésta evalúe;
- La adopción, en el 2008, de la política por una participación igualitaria de mujeres y hombres en la ciudad de Montreal.

2.4. Evitar que los jóvenes entren en bandas callejeras como prioridad

El verano del año 2004, tuvieron lugar ajustes de cuentas entre bandas callejeras en el centro Montreal, que intensificaron las tensiones vividas durante los meses anteriores en otros

territorios de la ciudad. Con el objetivo de planificar una acción concertada e integrada para reducir este problema, el municipio puso en marcha el Comité director Ciudad de Montreal - bandas callejeras. Este comité está compuesto por representantes de los servicios centrales, de la policía, de Diversidad social y Economía, así como de los distritos afectados. El comité director ha elaborado un plan cuyas orientaciones prevén cuatro ejes principales: investigación, prevención, represión y comunicación.

La Dirección de la diversidad social garantiza la planificación y la coordinación del plan de acción, en colaboración con los servicios centrales y los distritos, y mantiene la concertación entre los colaboradores implicados, especialmente las comisiones escolares, los organismos comunitarios, la policía y el Ministerio de Seguridad Pública de Quebec.

Los distritos que participan son identificados por la policía siguiendo criterios presentes en su territorio, como los miembros de bandas que residen en ellos, los delitos con violencia cometidos o la presencia de bandas emergentes. En el 2005 se identificaron cinco distritos y en el 2009 se les añadieron tres más. Cada uno de estos selecciona los proyectos que hay que llevar a cabo para responder a los objetivos de su plan de acción, establecido por los representantes del entorno de acuerdo con las directrices del comité. Se han puesto en marcha de esta forma alrededor de 30 proyectos.

2.5. Los servicios para las personas sin techo

En 1991 se creó un comité de enlace con las personas sin techo en el marco del Programa conjunto del Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales (MSSS) y de la ciudad de Montreal que preveía medidas para responder a las necesidades básicas del centro de la ciudad. Desde entonces, el funcionamiento y la composición del comité se han ido adaptando periódicamente según la evolución de las necesidades, permitiendo la continuidad de la concertación y la colaboración entre instituciones y organismos comunitarios. En el 2007, el comité de enlace adoptó un plan de acción intersectorial para el período 2007-2012.

Desde que se puso en marcha el programa conjunto, la ciudad tiene servicios de acogida y de referencia destinados a los hombres, mujeres y jóvenes sin techo a través de concesiones a una decena de organismos que les ofrecen estos servicios. Además, la ciudad colabora con las acciones para solucionar el desbordamiento de los refugios cuando el frío es muy acusado en colaboración con los organismos comunitarios y la red de sanidad y los servicios sociales.

3. En la buena dirección

Las intervenciones presentadas sólo cubren una parte de las acciones realizadas en el territorio de Montreal. Aun así, la síntesis de los planteamientos permite establecer algunos elementos clave para facilitar el mantenimiento y la mejora de la seguridad:

- Junto con un servicio en los barrios, el Servicio de Policía respalda sus planificaciones e intervenciones, tanto municipales como locales, en el conocimiento del entorno y de la población, y asimismo en la actualización de las redes, la investigación y los análisis. El hecho de planificar facilita realización de acciones, que se adaptan a las necesidades, en el marco de un planteamiento global, concertado entre los colaboradores implicados. Además, el SPVM se asegura de dar a conocer sus líneas y servicios.
- El programa Tandem determina las líneas municipales en las que se apoya la definición y la actualización de la línea local y sus objetivos de acción. Estas acciones se han escogido como resultado de un proceso que consta de las fases de diagnóstico, plan de acción y evaluación elaborado con los agentes del entorno de vida en función de los recursos otorgados por los colaboradores.
- En lo que se refiere a la seguridad de las mujeres, el conocimiento ligado a la planificación urbana y otros factores de riesgo son cuestiones básicas dentro de la concertación municipal o local de los colaboradores. Éstos últimos favorecen la movilización de las ciudadanas (a veces también de los ciudadanos) e incentivan la colaboración para mejorar la seguridad de las mujeres y promover la difusión de información sobre este tema.
- En el marco de evitar que los jóvenes entren en bandas callejeras como prioridad, el plan municipal define las líneas en función del conocimiento del problema. La información disponible permite determinar las zonas de acción local y poner en marcha la concertación de los colaboradores para escoger y realizar las acciones.
- En cuanto a los servicios a las personas sin techo, que cubren una zona determinada, el objetivo de la acción determina los actores de la concertación y su colaboración. Elaborar y hacer el seguimiento de la planificación permite compartir responsabilidades y ajustar los miembros en función de cómo evoluciona la situación.

Los elementos clave son principalmente los siguientes:

- La línea municipal que apoya la acción local.
- La planificación y la actualización de ésta.
- Adquirir y compartir información.
- Poner en marcha acciones con un objetivo determinado.
- La cooperación.
- La concertación.

Estos elementos concuerdan con los resultados de varios trabajos. Por ejemplo, la red municipal con el objetivo de prevenir la criminalidad, con 14 ciudades, entre ellas Montreal, que trabajan en colaboración con el Instituto para la Prevención de Criminalidad de la Universidad de Ottawa, ha contribuido en la publicación «Construir un Canadá más seguro: primer informe del grupo de trabajo nacional sobre la prevención de la criminalidad».¹⁴ Este informe recoge las acciones de prevención realizadas en las 14 ciudades y destaca los puntos en común de los planteamientos que han tenido buen resultado y las barreras que se encontraron.

El informe pone de relieve la importancia de una acción planificada con todas las organizaciones del territorio y del conjunto de los servicios municipales. También destaca la necesidad que los gobiernos federal y provincial apoyen las iniciativas municipales y confirma la preeminencia de las administraciones locales en la planificación, el seguimiento y la evaluación de las estrategias de prevención.

Las experiencias también destacan el necesario compromiso de las autoridades, electas o altos funcionarios, para asegurar el éxito de la prevención. De hecho, las líneas municipales tienen que ser apoyadas y promovidas por el alcalde, quien asegura públicamente la voluntad de su administración de llevar a cabo una acción concertada en favor de la seguridad urbana. Esta concertación tiene que hacerse con las instituciones, organismos comunitarios y empresas asegurando la participación de los ciudadanos. Estos últimos también pueden comprometerse con el mantenimiento y desarrollo de su seguridad y convertirse en actores de su calidad de vida y de la de sus conciudadanos.

El compromiso de los ciudadanos en su propia seguridad es la expresión de su derecho a la misma, pero también es la aceptación de su responsabilidad en esta materia. Este es, además, el objetivo del capítulo 6 de la Carta de Montreal de derechos y responsabilidades¹⁵, aprobada en el año 2005. Este capítulo establece los compromisos de la ciudad en materia de seguridad e indica asimismo que el ciudadano es actor de su propia seguridad, especialmente en lo que a un comportamiento preventivo se refiere.

Más allá de esta participación individual en la seguridad, la ciudad también quiso dar espacio a los ciudadanos en la concertación local para seguridad pública. Este es uno de los objetivos de la Política por un entorno agradable y seguro¹⁶, aprobada en el año 2007. Esta política establece las líneas del municipio en materia de seguridad y prevé la implantación de una mesa local de seguridad en cada distrito

de Montreal y en el resto de ciudades de la Aglomeración. Estas mesas locales se basan, además de la participación de los ciudadanos, en la colaboración de las instituciones y actores sociales, económicos y comunitarios del territorio a través de una representación paritaria de hombres y mujeres.

La ciudad de Montreal pone en marcha numerosos medios para mantener y desarrollar entornos de vida de calidad y seguros. Las acciones municipales son acordes a los resultados de los estudios sobre los factores de éxito. Por otra parte, la mejora de la situación a lo largo de los últimos años confirma el impacto positivo del compromiso municipal. El reto que tiene por delante la ciudad es mantener estas líneas y continuar permanentemente comprometida en la promoción de la seguridad.

- 1 Communauté Métropolitaine de Montreal. *La Communauté en chiffres* [...].
- 2 Ville de Montreal. *Bilan économique* [...].
- 3 Los datos estadísticos provienen, salvo indicación contraria, del sitio web Montréal en statistiques de la Ville de Montréal, http://ville.montreal.qc.ca/portal/page?_pageid=2076,2453845&_dad=portal&_schema=PORTAL, consultado el 30 de mayo de 2010, cuyos datos provienen del Censo quinquenal de 2006 de Statistique Canada, el organismo de estadística de Canadá.
- 4 Collectif Quartier. *Indice de défavorisation de la ville de Montréal* [...].
- 5 Ville de Montreal. *Service de police de la Ville de Montréal* [...].
- 6 Centre International pour la prevention de la Criminalité. [...].
- 7 Gannon, Maire; Mihorean, Karen. «La victimisation criminelle au Canada» [...].
- 8 Mercer. Rapport de 2010 sur la qualité de la vie.
- 9 Service de Police de la ville de Montreal [en línea].
- 10 Ville de Montreal. *Service de police de la Ville de Montréal* [...].
- 11 Ville de Montreal. *Programme montréalais de soutien à l'action citoyenne en sécurité urbaine dans les arrondissements* [...].
- 12 Ville de Montreal. *Bilan d'activités 2007* [...].
- 13 Ville de Montreal. *Guide d'aménagement* [...].
- 14 Institut pour la Prévention de la Criminalité (IPC). «Bâtir un Canada plus sûr : Premier rapport du groupe de travail national sur la prévention de la criminalité» [...].
- 15 Ville de Montreal. *Charte montréalaise* [...].
- 16 Ville de Montreal. *Politique pour un environnement paisible et sécuritaire* [...].

LA SEGURIDAD CIUDADANA EN EL LONDRES DEL SIGLO XXI

James Bennett
Betsy Stanko

Introducción

La ciudad de Londres, Reino Unido,¹ es la más grande de Europa. En 2009, su población era de 7,6 millones de habitantes. En 2016 se estima que su población alcanzará la cifra de 8,1 millones de habitantes. Además, otras 400.000 personas se desplazan diariamente a Londres para trabajar. A pesar de la ralentización económica,

durante el año pasado más de 14 millones de turistas visitaron Londres. El área metropolitana ocupa 998 km² y está dividida en 32 jurisdicciones de gobierno local en las que presta su servicio una fuerza policial, el Servicio Metropolitano de Policía de Londres (MPS, por sus siglas en inglés). El MPS es el mayor empleador de Londres, con una plantilla de más de 55.000 empleados, que incluye 33.000 agentes de policía. Durante el último ejercicio (2009-2010) dentro de sus límites sólo se dio parte de 129 homicidios.

Este artículo examina la seguridad ciudadana en la metrópolis a través de los delitos registrados por la policía, como una instantánea de la preocupación de los ciudadanos respecto a su propia seguridad en Londres. Evidentemente, reconocemos que no se denuncian todos los delitos a la policía, ni tampoco se registran todas las denuncias. Durante décadas, los criminólogos han documentado este fenómeno (véase Maguire 2003 y 1997; Reiner, 2007). Actualmente, los criminólogos se centran más en intentar explicar la “cifra negra” del delito que en hacer entender lo que las cifras registradas sobre delitos nos indican sobre la seguridad ciudadana. A pesar de las advertencias sobre si la policía registra lo que los ciudadanos denuncian como delito (véase una explicación en Reiner, 2007), o si se registra “correctamente” un delito, las denuncias de delitos a la policía reflejan la esencia de los tipos de incidencias en las que la población involucra a la policía². Generalmente, son los ciudadanos quienes deciden involucrar a la policía en asuntos delictivos, bien por iniciativa propia o por la de otros y, por lo general, en nombre de sus empleadores. Aquí estamos evaluando si los tipos de incidentes en los que los ciudadanos implican a la policía han cambiado durante la última década y se hacen conjeturas sobre cómo esto refleja la forma en que los ciudadanos entienden la seguridad. También tenemos en cuenta que algunas de las decisiones que llevan a los ciudadanos a denunciar un delito pueden estar condicionadas por la obligación de cumplir con otros requisitos, como puede ser el seguro, más que los aspectos legales en sí mismos. Muchas de las denuncias de robos en coches o de coches, por ejemplo, se realizan porque forma parte de los requisitos pedidos por las compañías aseguradoras para corroborar las reclamaciones de indemnización con el número de referencia de la denuncia del robo ante la policía. Sin embargo, muchos otros incidentes o acontecimientos, como son el acoso, las peleas en bares o las agresiones domésticas, posiblemente no se denuncian porque los ciudadanos no desean implicar a la policía en lo que definen como asuntos familiares. Nosotros sugerimos que el delito denunciado puede tratarse como un reflejo de lo que los ciudadanos definen